



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo segundo año

*Provisional*

**5736<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 29 de agosto de 2007, a las 15.30 horas  
Nueva York

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Gayama . . . . .	(Congo)
<i>Miembros:</i>	Bélgica . . . . .	Sr. Van Kemske
	China . . . . .	Sr. Li Kexin
	Eslovaquia . . . . .	Sr. Mlynar
	Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Phee
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Smirnov
	Francia . . . . .	Sr. Kassianides
	Ghana . . . . .	Sr. Appreku
	Indonesia . . . . .	Sr. Budiman
	Italia . . . . .	Sr. Alessandro
	Panamá . . . . .	Sr. De Vengoechea
	Perú . . . . .	Sr. Pereyra
	Qatar . . . . .	Sr. Al-Qahtani
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sra. Brooker
	Sudáfrica . . . . .	Sr. Laher

## Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



*Se reanuda la sesión a las 15.40 horas.*

**El Presidente** (*habla en francés*): Como lo indicara en la mañana, deseo recordar a todos los oradores que deben limitar sus intervenciones a un máximo de cinco minutos a fin de permitir que el Consejo lleve a cabo su labor diligentemente. Se ruega a las delegaciones cuyas intervenciones sean largas que formulen una versión oral abreviada en este Salón y distribuyan el texto completo por escrito.

Tiene la palabra el representante de Noruega.

**Sr. Løvald** (Noruega) (*habla en inglés*): Noruega siempre ha apoyado al Presidente Mahmoud Abbas en sus esfuerzos por fomentar la democracia, la estabilidad y la paz en el territorio palestino. Noruega respaldó su decisión de formar un gobierno de unidad nacional, cuyo objetivo era poner fin al peligroso estancamiento en que se encontraban y allanar el terreno para la reanudación de las negociaciones con Israel.

También apoyamos su decisión, en condiciones extremadamente difíciles, de declarar un estado de emergencia y nombrar un nuevo Gobierno dirigido por el Primer Ministro Salaam Fayyad. El nuevo Gobierno se ha comprometido con la plataforma política del Presidente Abbas, que refleja los principios del Cuarteto. En esa plataforma se apoyan las negociaciones pacíficas como la única vía posible para lograr un Estado palestino, que conviva en un entorno de paz y seguridad con Israel. El nuevo Gobierno ha permitido la reanudación del diálogo político con Israel y la normalización de las relaciones con la comunidad internacional de donantes.

Noruega acoge con satisfacción la voluntad del Primer Ministro Olmert y del Presidente Abbas para abordar cuestiones difíciles y sustantivas. Instamos a ambos dirigentes a que demuestren su liderazgo y valentía con el fin de lograr una paz duradera para sus pueblos.

Nosotros, la comunidad internacional, debemos apoyar sus esfuerzos. Al mismo tiempo, debemos también apoyar los esfuerzos del Primer Ministro Fayyad para normalizar la situación en el terreno y mejorar las condiciones de vida de los palestinos de a pie. Esto debe ir de la mano con el diálogo político con Israel.

Noruega considera que, en el largo plazo, no es posible alcanzar una paz amplia y duradera dejando de lado a un movimiento popular importante. La reconciliación nacional palestina es fundamental para lograr la estabilidad política y dejar a un lado las divisiones. Independientemente de cómo se lleven a cabo esos esfuerzos en pro de la reconciliación, se deben restablecer y fortalecer todas las estructuras legítimas subordinadas al Presidente Abbas. Todas las estructuras paralelas e ilegítimas deben disolverse.

El Gobierno del Primer Ministro Fayyad tiene ante sí grandes desafíos, en particular en lo que respecta al sector de la seguridad. Condenamos los ataques con cohetes contra Israel. Reiteramos nuestro llamado a que cesen esos ataques. La economía palestina se ha visto afectada por años de conflicto y por la política israelí de mantener puestos de control y efectuar cierres. La situación humanitaria sigue siendo muy difícil, en particular para los palestinos en la Franja de Gaza. Aislada del mundo exterior y cerrada, la Franja de Gaza podría terminar tornándose completamente dependiente de la asistencia extranjera. Ese aislamiento y esa miseria sólo servirán de terreno fértil para el surgimiento de más extremistas.

Acogemos con beneplácito la decisión del Gobierno de Israel de transferir los ingresos fiscales palestinos que tenía retenidos e instamos al Gobierno a continuar haciendo esas transferencias de manera regular. También resulta esencial que Israel relaje sus restricciones al desplazamiento de personas y la transferencia de bienes, y que aplique el Acuerdo sobre Desplazamiento y Acceso, de 2005. Israel debe adoptar medidas eficaces para poner fin a la expansión de los asentamientos. Esas medidas son necesarias para generar una confianza que, a su vez, ayudará al proceso de paz.

Desde hace mucho tiempo Noruega ha abogado por un enfoque regional del proceso de paz. Es necesario ampliar el compromiso de los países de la región para contar con diversas perspectivas y abordar todas las cuestiones. Por consiguiente, apoyamos la decisión de la Liga de los Estados Árabes de revitalizar su iniciativa de paz. El proceso de paz árabe-israelí necesita apoyo y compromiso de parte de los vecinos árabes. Acogemos con beneplácito el anuncio del Presidente de los Estados Unidos en el sentido de que en noviembre de este año se celebrará una conferencia internacional para apoyar la solución que contempla la creación de dos Estados. El firme compromiso de los

Estados Unidos es fundamental para lograr mayores progresos.

La comunidad internacional debe promover avances positivos en el terreno en apoyo al diálogo político. Por consiguiente, Noruega, en su capacidad de Presidente del foro de donantes —Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos— ha invitado a los miembros del foro a efectuar una reunión a nivel ministerial aquí en la sede de las Naciones Unidas, en Nueva York, el 24 de septiembre. La reunión de septiembre enviará un firme mensaje al Presidente Abbas y al Primer Ministro Fayyad en el sentido de que la comunidad internacional está comprometida a cooperar con la Autoridad Palestina y a brindarle su asistencia. El principal propósito de la reunión del Comité Especial es crear las condiciones y allanar el camino que conduce hacia la celebración de una conferencia internacional sobre promesas de contribuciones de base amplia, que se celebrará en diciembre. La reunión será una oportunidad para estrechar la cooperación y coordinación entre el Cuarteto y el Comité.

Tres importantes reuniones están previstas para este otoño con el fin de examinar el conflicto árabe-israelí. Existe la posibilidad de que se registren avances y resultados. Los aguafiestas no deben salirse con la suya una vez más y frustrar la posibilidad de lograr estabilidad y paz en el Oriente Medio.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Jordania.

**Sr. Al-Allaf** (Jordania) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo felicitarlo por la manera en que ha dirigido el Consejo de Seguridad durante este mes. Deseo darle las gracias y encomiar a su predecesor por la prudencia con que condujo los trabajos del Consejo el mes pasado. Además, quiero agradecer al Coordinador Especial de las Naciones Unidas, Sr. Michael Williams, su exposición informativa y sus incasables esfuerzos.

Jordania se adhiere a las declaraciones formuladas por Yemen, nuestro país hermano, en nombre del Grupo de Estados Árabes; por el Pakistán, en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica, y por Cuba, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

La sesión de hoy es especial por dos razones. En primer lugar, es un anticipo de la atmósfera de actividad diplomática de alto nivel que tendrá lugar paralelamente al sexagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General y, en segundo lugar, la percibimos como parte del impulso generado por la Iniciativa de Paz Árabe y la iniciativa del Presidente de los Estados Unidos, George Bush, de convocar a una conferencia internacional sobre la paz en el Oriente Medio. Por ende, esta sesión es una oportunidad singular para hacer un llamado a la comunidad internacional a fin de que intensifique sus esfuerzos para reactivar y reencaminar el proceso de paz.

Mientras intentamos establecer la seguridad y la paz en todo el mundo no debemos perder de vista el hecho de que la cuestión de Palestina sigue estando en el centro del conflicto en el Oriente Medio. Sin una solución justa para el conflicto israelo-palestino, la región volverá a hundirse inevitablemente en la violencia y el extremismo, lo cual tendría graves repercusiones en la región y en todas partes. Por lo tanto, una paz amplia y duradera en la región sigue siendo nuestra única alternativa.

Esa alternativa debe ser vista en el marco de una solución conceptual amplia que aborde directamente las cuestiones relativas al estatuto definitivo, que es fundamental, y no limitarse a abordar las cuestiones relacionadas con el funcionamiento diario de los territorios ocupados. Esa alternativa debe tener un calendario predeterminado y aceptable que pueda cumplirse, ajustarse a las resoluciones de legitimidad internacional y llevar a la creación de un Estado de Palestina independiente, viable y geográficamente contiguo, con Jerusalén Oriental como su capital.

La Iniciativa de Paz Árabe es una oportunidad histórica para lograr una solución justa, amplia y duradera para este conflicto. La Iniciativa ofrece una buena base para la paz que tanto anhelamos. Establece un enfoque equilibrado, con ideas y argumentos concretos que pueden servir de guía, a la vez que demuestra, sin dejar lugar a dudas, hasta qué punto están plenamente comprometidos los árabes con el logro de una solución que ponga fin al conflicto, dé garantías de seguridad colectiva para todos los países de la región, incluido Israel, y conduzca a la creación del Estado de Palestina.

Los agentes internacionales desempeñan un papel fundamental para hacer avanzar el proceso de paz, lo

que entraña la responsabilidad política y moral de ayudar a resolver el conflicto de una manera que sea proporcional a su posición internacional y su capacidad para ejercer influencia sobre la política internacional. En Jordania, esperamos que los agentes internacionales sean una fuerza motriz que influya en los acontecimientos y que sepan aprovechar la oportunidad histórica que representa la próxima conferencia internacional.

En este sentido, deseo reiterar nuestro apoyo a la iniciativa del Presidente de los Estados Unidos, George Bush, de celebrar una conferencia internacional de paz. Pensamos que esa conferencia es un primer paso en la dirección correcta. Por otra parte, saludamos los elementos positivos de dicha iniciativa, que nos hace buscar los medios para revitalizar el proceso de paz entre palestinos e israelíes de conformidad con la fórmula de dos Estados, así como tratar de lograr un acuerdo sobre las cuestiones relativas al estatuto definitivo, incluidas la cuestión de Jerusalén y la de los refugiados. Mientras tanto, hacemos hincapié en la importancia de un plan de trabajo y de un calendario bien definido para asegurar que esa conferencia sea un éxito y tenga la capacidad de impulsar el proceso político con directrices claramente establecidas y resultados tangibles.

También hacemos hincapié en el papel que desempeñará el Cuarteto en la próxima etapa y concedemos importancia particular al encuentro que sostendrá con el Grupo de Estados Árabes de manera paralela al sexagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General. Jordania aprovecha esta oportunidad para saludar la designación del Sr. Tony Blair como Enviado Especial del Cuarteto. El Gobierno jordano se complace en expresar su disposición a trabajar en estrecha coordinación y cooperación con el Sr. Blair.

Jordania se siente más bien optimista por el resultado de las recientes reuniones entre el Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert. Reafirmamos nuestro pleno apoyo a la legitimidad palestina representada por la Autoridad Palestina y su Presidente, Sr. Mahmoud Abbas. Instamos a la comunidad internacional a que brinde toda la asistencia necesaria al Presidente Abbas y al pueblo palestino en sus esfuerzos por crear un sistema político democrático que fortalezca las instituciones nacionales palestinas y las haga responsables y transparentes —las instituciones de seguridad entre ellas— con miras a

desarrollar la buena gobernanza, satisfacer las necesidades del pueblo palestino y mantener su unidad. Esperamos también que todas las facciones palestinas pongan orden en casa y se unan dando prioridad a los intereses comunes del pueblo palestino.

El vínculo entre la economía y la seguridad es irrefutable; es un círculo integrado. En Jordania albergamos ciertas preocupaciones debido a que no se cuenta con las condiciones socioeconómicas mínimas necesarias para alcanzar un grado razonable de seguridad, ya sea en la Ribera Occidental o en Gaza. Como parte de los esfuerzos realizados por Jordania para ayudar a mejorar las condiciones de vida del pueblo palestino, nuestro Gobierno ha brindado asistencia de emergencia y, en los últimos días, ha enviado medicamentos a los hospitales de Gaza y Jerusalén, donde existe un gran déficit de medicamentos básicos y de suministros médicos.

En particular, nos preocupa la situación humanitaria del pueblo en Gaza. Instamos a la comunidad internacional a que participe brindando su apoyo a la Autoridad Palestina, otorgando asistencia humanitaria a todos los palestinos, ayudando a mejorar sus condiciones de vida, reanimando su economía, ayudando a crear un clima favorable para la inversión y promoviendo una economía libre y próspera. Naturalmente, esas medidas no son una alternativa de un proceso político, con negociaciones de paz reales que conduzcan a la consecución de resultados políticos definitivos.

Al acercarnos a la celebración de una conferencia internacional sobre la paz en el Oriente Medio, con la esperanza generada por la iniciativa árabe, sentimos la necesidad de crear confianza mutua entre las partes en el conflicto. Exhortamos al Gobierno de Israel a que levante el bloqueo impuesto al pueblo palestino, transfiera los impuestos y aranceles, libere a más prisioneros palestinos y ponga fin a todas las prácticas que violan los derechos del pueblo palestino, poniendo coto, además, a todas las formas de ocupación, sobretudo a las restricciones sobre el desplazamiento, los cierres de seguridad y todas las actividades relativas a la colonización.

Asimismo, el Gobierno de Jordania reafirma su postura respecto de la ilegalidad del muro de separación, las actividades de demolición y excavaciones que amenazan los lugares sagrados.

El Oriente Medio se acerca a un momento decisivo. Debemos aprovechar esta oportunidad en busca de la paz.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palabra la representante de Cuba.

**Sra. Núñez Mordoché** (Cuba): Tengo el honor de dirigirme al Consejo en nombre del Movimiento de los Países No Alineados. El Movimiento de los Países No Alineados ha seguido los últimos acontecimientos y el empeoramiento de la situación en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental.

El Movimiento expresa su profunda preocupación por la grave situación de seguridad, humanitaria, socioeconómica y política que prevalece en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y el consiguiente aumento del sufrimiento y las privaciones que encara el pueblo palestino.

El Movimiento de los Países No Alineados condena la prolongada ocupación militar israelí del territorio palestino desde 1967 y expresa su profunda preocupación por los lamentables acontecimientos que se han producido en los últimos tiempos. Durante cuatro decenios, con su actuación en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, Israel, la Potencia ocupante, ha violado constantemente el derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario y las normas internacionales de derechos humanos. En todo ese tiempo la Potencia ocupante ha cometido violaciones graves de los derechos humanos del pueblo palestino, incluidos crímenes de guerra, que se han informado.

Además, durante cuatro decenios la Potencia ocupante ha aplicado políticas y prácticas deliberadas e ilegales orientadas a modificar la composición demográfica, la índole y la naturaleza de las tierras palestinas y, de hecho, anexarse esas tierras, particularmente mediante la puesta en práctica de su política ilegal de asentamientos y, desde 2003, la construcción ilegal de un muro en la Ribera Occidental, incluso en Jerusalén Oriental y en torno a ella.

Por otra parte, Israel sigue imponiendo una red humillante y discriminatoria de puestos de control en todo el territorio palestino ocupado para imponer cierres, acordonar la Franja de Gaza y llevar a cabo incursiones y asaltos militares intensos en centros de población palestina, lo que ha provocado numerosas

pérdidas de vida y lesiones entre la población civil palestina y la destrucción generalizada de bienes.

El Movimiento de Países No Alineados condena esas medidas ilegales adoptadas por Israel, la Potencia ocupante, y hace un llamamiento para que cesen de inmediato. Además, considera que esas medidas ilegales israelíes, incluidos los ataques militares en curso, han socavado seriamente el funcionamiento de la Autoridad Palestina y han contribuido, indudablemente, a la creciente polarización de la sociedad palestina.

El Movimiento condena, además, los actos criminales que se llevaron a cabo recientemente en la Franja de Gaza y pide que se adopten medidas urgentes a fin de evitar la completa desintegración de los cimientos de un futuro Estado de Palestina soberano, viable e independiente, y que se rehabiliten y desarrollen las instituciones palestinas.

El Movimiento también hace un llamamiento para que se restablezca la situación que existía antes de los últimos acontecimientos en la Franja de Gaza y se adopten medidas para preservar la unidad territorial y la integridad del territorio palestino, incluida Jerusalén Oriental. A este respecto, subraya la necesidad de movilizar la capacidad palestina para poner fin a la ocupación y lograr el objetivo nacional palestino.

El Movimiento de Países No Alineados exhorta al liderazgo palestino, a los líderes de todas las facciones y a todos los palestinos a que se unan en apoyo al Presidente de la Autoridad Palestina Mahmoud Abbas y su Gobierno, y a todas las instituciones palestinas dirigidas democráticamente, a que resuelvan sus diferencias políticas por medios pacíficos. En ese sentido, el Movimiento apoya el diálogo nacional entre los palestinos con el fin de lograr la reconciliación nacional. Asimismo, el Movimiento de Países No Alineados reafirma su posición de que la Organización para la Liberación de Palestina sigue siendo el único y legítimo representante del pueblo palestino y un partido fundamental en cualquiera de las negociaciones orientadas a resolver el conflicto.

El Movimiento de Países No Alineados exhorta a las partes a que reanuden con carácter urgente las negociaciones sobre el proceso de paz en todos los niveles sobre la base del derecho internacional, las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, el principio de territorio por paz y la iniciativa árabe de paz a fin de lograr una solución amplia para el

conflicto israelo-palestino y el conflicto árabe-israelí en su totalidad. En este sentido, el Movimiento reafirma su apoyo a todos los esfuerzos de paz encaminados a poner fin a la ocupación del territorio palestino por Israel durante 40 años y a conseguir un arreglo definitivo y pacífico para la cuestión de Palestina, que haga efectivos los derechos inalienables del pueblo palestino en su Estado independiente de Palestina, con Jerusalén Oriental como capital, y logre una solución justa para la difícil situación de los refugiados palestinos. El Movimiento de los No Alineados expresa su apoyo firme y constante a un arreglo pacífico y exhorta a la comunidad internacional a que adopte medidas concretas y positivas con ese fin.

El Movimiento de los Países No Alineados reitera su satisfacción con las medidas adoptadas por el Gobierno del Líbano a fin de poner en práctica la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad, en particular mediante el emplazamiento de las fuerzas armadas en la región al sur del río Litani y a lo largo de la Línea Azul. El Movimiento también acoge con beneplácito el emplazamiento de las fuerzas armadas libanesas a lo largo de las fronteras norte y este del Líbano a fin de garantizar la seguridad y la estabilidad de las fronteras.

El Movimiento continúa profundamente preocupado por las reiteradas incursiones terrestres y aéreas israelíes en la Línea Azul, en contravención de la resolución 1701 (2006). Exhortamos enérgicamente a Israel a que ponga fin a la ocupación de la parte norte del poblado de al-Ghajar, en el lado norte de la Línea Azul, y a que se abstenga de cometer cualquier violación a la soberanía libanesa y a la resolución 1701 (2006), así como de cualquier provocación a las fuerzas armadas libanesas o a la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL).

El Movimiento hace un llamamiento en favor de una pronta resolución de la cuestión de las Granjas de Sheba'a asegurando el respeto de la soberanía y la integridad territorial del Líbano, tal y como se estipula en la resolución 1701 (2006). Exhortamos a todas las partes a cooperar en la protección de los derechos soberanos del Líbano en esa área y tomamos nota de los importantes esfuerzos del Secretario General de las Naciones Unidas a ese fin.

El Movimiento es plenamente consciente del enorme reto que enfrenta el Líbano como consecuencia de los 1,2 millones de mini bombas de racimo lanzadas

por Israel durante la agresión del verano pasado contra el Líbano. El Movimiento condena una vez más el empleo de ese armamento por parte de Israel y deplora el número de bajas que estas armas provocan. El Movimiento de los Países No Alineados exhorta enérgicamente a Israel a que proporcione la ubicación exacta de esas mortíferas armas, así como los mapas de las minas plantadas durante su ocupación del sur del Líbano.

El Movimiento de los Países No Alineados reafirma una vez más que toda medida o acción tomada o por tomar por parte de Israel, encaminada a modificar la condición legal, física y demográfica y la estructura institucional del Golán sirio ocupado, así como las medidas de Israel para ejercer su jurisdicción y administración en ese territorio, son nulas y carecen de cualquier efecto legal. Reafirmamos, además, que todas esas medidas y acciones, incluida la ilegal construcción y expansión de los asentamientos israelíes en el Golán sirio desde 1967, constituyen una provocación a la comunidad internacional y una clara violación del derecho internacional, los acuerdos internacionales, la Carta y las decisiones de las Naciones Unidas, incluida la resolución 497 (1981) del Consejo de Seguridad y el Cuarto Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949. El Movimiento exige que Israel respete la resolución 497 (1981) del Consejo de Seguridad y se retire totalmente del Golán sirio ocupado a las fronteras del 4 de junio de 1967.

El Movimiento de los Países No Alineados seguirá apoyando y contribuyendo de todas las maneras posibles con el fin de lograr una paz justa, completa y duradera en el Oriente Medio, basada en todas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, los mandatos de la Conferencia de Madrid, el principio de territorio por paz, la Iniciativa Árabe de Paz y la hoja de ruta.

**El Presidente** (*habla en francés*): Ahora tiene la palabra la representante del Brasil.

**Sra. Viotti** (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo felicitarlo por la iniciativa de convocar esta sesión, que nos parece oportuna y apropiada.

La grave situación en el Oriente Medio requiere la atención dedicada y constante de la comunidad internacional. Es evidente que los hechos ocurridos en los territorios palestinos ocupados exigen esfuerzos

renovados por parte de las Naciones Unidas y de sus Estados Miembros a fin de hallar una solución duradera. Se necesita un enfoque amplio para abordar de manera simultánea los aspectos humanitarios, socioeconómicos y políticos del problema, que están interrelacionados.

El Brasil sigue con interés la situación en el Oriente Medio. Tradicionalmente hemos respaldado las aspiraciones del pueblo palestino a alcanzar un Estado libre, cohesivo, democrático y económicamente viable, que coexista junto a Israel dentro de fronteras reconocidas internacionalmente. Las excelentes relaciones que mantiene el Brasil tanto con Israel como con los palestinos nos ha llevado a alentar una solución pacífica desde el comienzo del conflicto a través de medios tanto multilaterales como bilaterales. La creación de una oficina en Ramallah, nuestra condición de observadores en la Liga de los Estados Árabes, la designación de un Enviado Especial al Oriente Medio y las visitas de nuestro Ministro de Relaciones Exteriores y de otros altos funcionarios a la región demuestran nuestro interés por elevar el nivel de nuestro diálogo con las autoridades palestinas y todas las partes interesadas.

La población palestina que habita la Ribera Occidental y especialmente la de Gaza se ve sometida diariamente a privaciones inaceptables, como se comprueba con demasiada frecuencia en los informes del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y de otros organismos de las Naciones Unidas. Mitigar el sufrimiento de la población civil no es solamente humano, sino que es también un paso esencial para allanar el camino que conduce hacia la revitalización exitosa del proceso de paz.

En este contexto, la reapertura del cruce de Karni y otros puntos de acceso a los territorios palestinos es esencial para mejorar las condiciones de vida de la población de Gaza. Los contactos sin trabas con otros países y la reanudación de la asistencia internacional son también necesarios para que la Autoridad Palestina proporcione asistencia, lo que incluye agua, alimentos y medicamentos, a la población afectada.

Acogemos con beneplácito la liberación de ingresos adicionales por concepto de impuestos y derechos de aduana retenidos por Israel, lo cual permitirá a la Autoridad Palestina atender necesidades humanitarias y otros gastos básicos. Asimismo, nos

complace que donantes internacionales hayan lanzado nuevos proyectos. Sin embargo, para mejorar la vida diaria de la población se necesita mucho más.

El Brasil celebra las recientes conversaciones entre el Primer Ministro Ehud Olmert y el Presidente Mahmoud Abbas, que tuvieron lugar en el territorio palestino a principios de agosto. Esas conversaciones políticas de alto nivel demuestran compromiso y constituyen una señal positiva respecto de la reanudación del proceso de paz. Alentamos a ambas partes a revitalizar los mecanismos cooperativos y a reforzar las medidas de fomento de la confianza mediante la ejecución de proyectos que mejoren las condiciones económicas y sociales de los territorios ocupados.

Medidas como la liberación de prisioneros políticos y del soldado israelí retenido en Gaza, así como la interrupción de la construcción de asentamientos, podrían fomentar aún más una atmósfera que se adecúe a esta coyuntura. La promoción del desarrollo económico y social de los territorios palestinos es esencial para los esfuerzos orientados a lograr una solución pacífica para la región. La rehabilitación de la infraestructura degradada, el restablecimiento de servicios públicos básicos y la restauración de la confianza de los inversores en la economía palestina son prioridades para garantizar el desarrollo sostenible de los territorios palestinos y el sustento de su población.

Para que el desarrollo sea posible, Israel debe adoptar las medidas necesarias para eliminar los controles de carreteras y los puestos de control a fin de que la población pueda tener libertad de circulación.

Otra medida importante sería conceder visados a los empleados palestinos para que encuentren trabajo en Israel. El Brasil está convencido de la necesidad de un cambio cualitativo en la vida diaria del pueblo palestino como condición para la sostenibilidad del proceso político.

El Brasil opina que la paz duradera sólo se puede lograr con la participación de todos los agentes afectados. La solución del conflicto depende de que se respete a las autoridades constituidas legítimamente y de que no se cometa ningún acto de violencia. Los conflictos en el Oriente Medio van más allá de la situación entre Israel y Palestina. En muchos sentidos, están interconectados. La creación de un impulso

positivo en una zona podría generar un círculo virtuoso que surtiría resultados favorables en otras.

El Gobierno brasileño es partidario de ampliar el debate sobre el Oriente Medio, a fin de que otros agentes puedan contribuir con ideas y esfuerzos para fortalecer el proceso de paz. Por lo tanto, abogamos por que se cree un grupo de amigos de la paz en el Oriente Medio compuesto de países de diferentes regiones interesados en promover el diálogo y la reconciliación, que pudieran sumarse a los que ya están directamente volcados en el proceso de paz.

De acuerdo con la propuesta presentada por el Presidente Lula en el discurso que pronunció en la Asamblea General el año pasado, acogemos con beneplácito la iniciativa del Presidente Bush de celebrar una conferencia internacional sobre el Oriente Medio. Sin duda, valdría la pena que en esa conferencia internacional participaran países de fuera de la región, incluidos países en desarrollo.

Deseo pronunciar unas palabras sobre la situación en el Líbano, que seguimos con preocupación.

Quisiera manifestar el apoyo del Brasil al Gobierno del Primer Ministro Siniora y reiterar el derecho del pueblo libanés a su soberanía y libre determinación, sin ninguna influencia extranjera que determine su futuro.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Viet Nam.

**Sr. Hoang Chi Trung** (Viet Nam) (*habla en inglés*): Es un gran honor y privilegio para mí intervenir en nombre de la delegación del Viet Nam en esta importante sesión del Consejo de Seguridad. Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por la gran aptitud con la que usted y su delegación han ejercido la Presidencia del Consejo este mes. También estoy muy agradecido al Sr. Michael Williams por la exposición informativa que nos ha ofrecido esta mañana.

Ante todo, mi delegación desea sumarse plenamente a la declaración pronunciada hace unos momentos por la representante de la República de Cuba en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

No cabe ninguna duda de que el Oriente Medio sigue siendo uno de los focos de gran preocupación para la comunidad mundial en general y para el Consejo de Seguridad en particular. Esperamos que la

sesión de hoy permita a las partes trabajar más arduamente para volver a encarrilar el proceso de paz en la región.

Mi país comparte plenamente la opinión de que el conflicto en el Oriente Medio, con la cuestión de Palestina como meollo, sólo se puede resolver mediante negociaciones pacíficas tendientes a lograr una solución amplia, justa y duradera sobre la base de los intereses legítimos de todas las partes afectadas. Además, para lograr esa solución, estamos firmemente convencidos de que los derechos inalienables del pueblo palestino, incluido el derecho a crear un Estado palestino en su patria con las fronteras que existían antes de junio de 1967, deben respetarse plenamente.

Según esta postura congruente, Viet Nam apoya los esfuerzos regionales e internacionales que contribuyan a impulsar el proceso de paz en el Oriente Medio. Instamos a las partes afectadas a que redoblen los esfuerzos por reactivar la hoja de ruta para la paz y a que contribuyan más a la estabilidad y el desarrollo de la región. Por su parte, Viet Nam está dispuesto a hacer todo lo posible para contribuir a la reanudación de las negociaciones entre las partes del proceso de paz en el Oriente Medio.

Por lo que se refiere a los asuntos internos de los palestinos, deseamos reiterar que Viet Nam respeta la decisión adoptada por el pueblo palestino y espera sinceramente que las partes palestinas se esfuercen por limar sus diferencias mediante negociaciones pacíficas y que sigan trabajando arduamente, con el apoyo de la comunidad internacional, para continuar impulsando el proceso de paz en el Oriente Medio.

Por último, mi delegación desea expresar su grave preocupación por la reciente escalada de tensión y violencia en la región. Instamos a todas las partes en cuestión a que se moderen y apoyen las negociaciones pacíficas de manera que vuelva la normalidad en la región. En ese sentido, Viet Nam acoge con gran satisfacción las recientes reuniones de alto nivel entre Israel y Palestina. Esperamos sinceramente que esas reuniones lleven a la reanudación de negociaciones pacíficas entre israelíes y palestinos, así como a la reanudación del proceso de paz en el Oriente Medio.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palabra la representante de Bangladesh.



**Sra. Jahan** (Bangladesh) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradecemos profundamente que haya convocado este importante debate público.

Mi delegación hace suya la declaración formulada por el representante del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica, así como la declaración formulada anteriormente por la representante de Cuba en nombre del Movimiento de los Países No Alineados. Sin embargo, dada la importancia del tema, hemos pedido el uso de la palabra para subrayar nuestra postura.

No obstante, antes de hacerlo, quisiera expresar mi profundo agradecimiento al Coordinador Especial Michael Williams por la detallada exposición informativa que ha ofrecido esta mañana al Consejo de Seguridad, así como por sus incansables esfuerzos en calidad de Coordinador Especial. Quisiera aprovechar esta ocasión para desearle todo lo mejor en sus nuevas funciones.

Año tras año, hemos celebrado muchos debates sobre la situación en el Oriente Medio, incluidos los territorios palestinos ocupados. Se han aprobado muchas resoluciones importantes, algunas de ellas con mandatos vinculantes muy estrictos, como las del Consejo de Seguridad. Sin embargo, el estancamiento persiste, sin que se aviste el final. Mientras esperamos frustrados a que lleguen tiempos mejores, nuestra indignación crece ante la escalada de la violencia y del derramamiento de sangre, la continuación de la ocupación israelí de territorios árabes y la represión brutal que sufren hombres, mujeres y niños inocentes en los territorios ocupados. Lamentablemente, las luchas internas y las divisiones entre los propios palestinos también atizan el fuego y disipan las perspectivas de una paz genuina y duradera en la región. No obstante, nos animan en cierto modo los actuales intentos de consolidar la unidad nacional. Tememos que esos esfuerzos se vean frustrados a menos que las partes en cuestión demuestren una voluntad real y sincera de salir del status quo.

Nos preocupa profundamente que prosigan los asesinatos, arrestos y detenciones de civiles palestinos indefensos por parte de las fuerzas israelíes. También estamos consternados ante el empeoramiento de la situación humanitaria en los territorios palestinos ocupados. Nos preocupa en particular que el bloqueo planeado por Israel sobre la Franja de Gaza haya llevado a la economía al borde de un colapso

irreversible, lo que está desencadenando una catástrofe humanitaria de grandes proporciones.

Es lamentable que Israel prosiga sus actividades ilegales, haciendo caso omiso de las opiniones internacionales y en contra de las resoluciones de las Naciones Unidas tendientes a preservar el carácter sagrado de la Ciudad Sagrada de Jerusalén, Al-Quds Al-Sharif. Las obras de excavación por debajo del recinto sagrado de Al-Aqsa son una cuestión concreta que denunciábamos en una sesión anterior del Consejo de Seguridad. El hecho de que se siga construyendo el muro de separación, en total contravención con la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, es un caso más de indiferencia deliberada de Israel por la voluntad internacional. Esos actos obviamente no promueven la causa de la paz, más bien hacen retroceder el proceso. Por lo tanto, instamos a las Naciones Unidas a que se esfuercen con determinación para poner fin de inmediato a esas actividades ilegales.

Aunque se han producido muchos reveses, mi delegación se siente animada por algunos atisbos de esperanza. Nos alienta la reanudación del diálogo entre israelíes y palestinos, aunque sea a una escala modesta. Opinamos que tendrá una incidencia positiva en el resultado de la reunión del Cuarteto prevista para el mes que viene y en la conferencia internacional dirigida por los Estados Unidos y prevista para noviembre. La propuesta del Presidente de Israel de liberar a todos los detenidos palestinos a cambio de la cesación de todas las operaciones militares contra blancos israelíes merece nuestra atención. La liberación de unos 250 prisioneros palestinos y de parte de los ingresos fiscales son pasos en la dirección adecuada.

Reconocemos que la comunidad internacional cuenta con varias iniciativas diplomáticas y esfuerzos de mediación constructivos para relanzar el proceso de paz. Igualmente, consideramos que la reciente iniciativa del Japón, cuyo objetivo es lograr la paz mediante el desarrollo económico, augura buenas perspectivas para el proceso de paz en el Oriente Medio. Instamos a la comunidad internacional, sobre todo a los países desarrollados, a que presenten proyectos de desarrollo económico para resucitar la maltrecha economía palestina, destruida por la guerra.

Mi delegación reitera su pleno apoyo al derecho legítimo e inalienable del pueblo palestino a un Estado

soberano e independiente, con Jerusalén Oriental como su capital, que conviva con Israel en un entorno de paz, seguridad y armonía. Insistimos en que para que una paz justa y sostenible se arraigue Israel debe retirar sus fuerzas de todos los territorios ocupados, incluida Jerusalén Oriental, y cumplir con todas sus obligaciones en virtud de los Convenios de Ginebra, las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad y otras iniciativas de paz, incluida la Hoja de Ruta diseñada por el Cuarteto. Instamos a todas las partes interesadas a que reanuden las conversaciones y negocien una solución para el proceso de paz.

Si bien se ha producido un amplio consenso en la comunidad internacional con respecto a que la crisis del Oriente Medio debe resolverse, la paz en la región sigue estando tan lejana como antes. ¿Acaso nos han faltado la voluntad y la disposición genuinas para traducir nuestras palabras en hechos? ¿Acaso hemos incumplido nuestros compromisos colectivos? Sea como sea, hemos fracasado. Sin embargo, aún no debemos encoger los hombros en señal de resignación; debemos aprovechar todas las oportunidades para encarrilar de nuevo el proceso de paz. Esperamos que nuestras deliberaciones de hoy contribuyan, aunque modestamente, al logro de nuestro anhelado objetivo de una paz justa y duradera en el Oriente Medio.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante del Pakistán.

**Sr. Amil** (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame felicitarlo por la hábil manera en que ha dirigido la labor del Consejo de Seguridad durante el mes de agosto. Permítaseme asimismo felicitar al Embajador Wang, de la delegación china, por su exitosa Presidencia el mes pasado.

El Grupo de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), en cuyo nombre se formula esta declaración, se adhiere plenamente a la práctica de celebrar periódicamente debates públicos sobre la situación en el Oriente Medio para que el Consejo tenga la oportunidad de escuchar las opiniones de los miembros de las Naciones Unidas y, esperamos, beneficiarse de la sabiduría colectiva de los Estados Miembros al examinar una posible solución para esta importante cuestión.

El 7 de junio de este mismo año, las Naciones Unidas señalaron el cuadragésimo aniversario de la

ocupación por Israel de los territorios árabes, incluidos el territorio palestino, Jerusalén oriental y el Golán sirio. El 15 de mayo de 2008, los palestinos conmemorarán el sexagésimo aniversario de la *Nakba*, o “catástrofe”. Resulta lamentable que después de tanto tiempo nuestra búsqueda de la paz en los territorios sagrados siga siendo casi imposible.

A la OCI le siguen preocupando profundamente la ocupación ininterrumpida por Israel de los territorios árabes y las agresiones perpetradas contra los habitantes de los territorios árabes ocupados, ocupación que ya dura demasiado y que sólo ha servido para infringir agonía y angustia. La supresión visible y en ocasiones brutal del pueblo palestino representa también la principal causa radical del aumento del extremismo en el mundo musulmán. Por muy desagradable que resulte admitirla, no podemos seguir pasando por alto esta realidad política. No se trata sólo de las Naciones Unidas, sino de toda la comunidad internacional, que debe denunciar esta violación de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas.

Este año, como en la mayoría de los anteriores, se han producido cambios y disturbios en la región. Si bien se han experimentado avances en la región, como las reuniones entre dirigentes de Israel y de la Autoridad Palestina y el acuerdo del Cuarteto de reunirse otra vez en septiembre como parte de los esfuerzos por brindar apoyo diplomático a las partes en sus debates y negociaciones bilaterales con el fin de avanzar con éxito hacia un Estado palestino, la recurrencia constante a la violencia por parte de Israel y las divisiones entre los palestinos han dejado a la cansada población palestina sin protección e insegura acerca de su futuro. Nuestra principal tarea será traducir esos avances en medidas concretas destinadas a lograr una solución general para los problemas en el Oriente Medio, basadas en todas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, el mandato de Madrid, el principio de territorio por paz y la Iniciativa Árabe de Paz.

Resulta preocupante que, pese a la liberación de 250 prisioneros palestinos y de parte de los ingresos fiscales, los principales problemas en los territorios ocupados continúen sin solucionarse. Continúan las actividades de asentamiento en los territorios palestinos ocupados; continúa la construcción del muro, contraviniendo la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, y los bloqueos de carreteras y

los puestos de control complican la vida cotidiana de una población que ya vive presa en su propio territorio. Instamos al Gobierno de Israel a que ponga fin a los asentamientos ilegales y a las obras del muro y a que detenga todas las obras cerca de la mezquita sagrada de Al-Aqsa.

Independientemente de las perspectivas políticas de cada uno, está claro que no existe una solución militar para la cuestión del Oriente Medio y que la paz sólo podrá alcanzarse con la retirada completa e incondicional de Israel de todos los territorios árabes, incluidos los territorios palestinos, Jerusalén Oriental y los territorios ocupados del Golán sirio y tierras libanesas, así como mediante la creación de un Estado palestino independiente y viable. En el estado actual de tensión silenciosa en la región, las Naciones Unidas se enfrentarán al reto de mantener los esfuerzos para lograr una solución justa y amplia para el conflicto israelo-palestino. De hecho, las Naciones Unidas deben desempeñar un papel más activo en la promoción de una paz duradera y global.

La tarea más urgente es detener la violencia en los territorios ocupados. Si bien se siguen realizando esfuerzos para garantizar la liberación de los soldados israelíes capturados, Israel debe también liberar al resto de los prisioneros palestinos y hacer más para apoyar a la Autoridad Palestina y poner fin al bloqueo económico y humanitario de los palestinos. Lamentablemente, las medidas israelíes sobre cuestiones clave, como los asentamientos en la Ribera Occidental, la construcción del muro y los centenares de puestos de control, sólo contribuyen a aumentar la frustración entre la población palestina.

Al mismo tiempo, se debe continuar con los esfuerzos por promover la reconciliación entre palestinos. Las políticas de división y aislamiento pueden resultar contraproducentes para la causa de la paz. En ese sentido, una medida fundamental para alcanzar la reconciliación es cambiar la situación que existe sobre el terreno en la Gaza actual y restaurar la que existía antes de los acontecimientos de junio de 2007.

El Grupo de la OCI insta firmemente a la reanudación de las conversaciones de paz sin perjuicio de las posiciones de las partes. Esas conversaciones deben conducir a un acuerdo rápido para reanudar la aplicación del plan de paz acordado y de la Hoja de Ruta.

En ese sentido, tomamos nota de la iniciativa de celebrar en Washington, en noviembre, una conferencia internacional sobre la cuestión. Esperamos fervientemente y rogamos para que la conferencia suponga un importante avance en nuestra búsqueda de la paz. Sin embargo, debemos tener presente que la conferencia sólo puede tener éxito si refleja una iniciativa de paz amplia y sincera que lleve a la devolución de todos los territorios árabes ocupados desde 1967 y sea capaz de abordar —y mostrar avances concretos— las cuestiones relativas al estatuto definitivo, a saber, fronteras definitivas, de conformidad con las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973), el estatuto de Jerusalén (al-Quds al-Sharif) y la cuestión de los refugiados palestinos y su derecho inherente a retornar.

La estructura de una paz duradera en el Oriente Medio es de sobra conocida. Para hacer realidad una paz justa y duradera en el Oriente Medio, las Naciones Unidas deben garantizar la aplicación no selectiva de sus propias resoluciones, incluidas las resoluciones 242 (1967), 338 (1973), 1397 (2002) y 1515 (2003) del Consejo de Seguridad y la resolución 194 (III) de la Asamblea General. Asimismo, la solución deberá basarse en la Iniciativa Árabe de Paz y en la Hoja de Ruta del Cuarteto.

En ese sentido, en la Declaración de Islamabad y el Comunicado, promulgados por la Conferencia Islámica de Ministros de Relaciones Exteriores en su trigésimo cuarto período de sesiones, celebrado en Islamabad del 15 al 17 de mayo de 2007, decidieron inequívocamente seguir adelante con sus esfuerzos inquebrantables en pro de la causa de la paz en el Oriente Medio y celebraron la renovación de la Iniciativa Árabe de Paz y los esfuerzos del Presidente del Pakistán.

Esperemos que el año próximo, cuando los palestinos conmemoren el sexagésimo aniversario de la *Nakba*, también celebren la creación de un Estado palestino independiente y viable, en paz con todos sus vecinos.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante del Japón.

**Sr. Takasu** (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera expresarle mi agradecimiento por haber convocado este debate público sobre la situación en el Oriente Medio, cuestión de gran importancia para la paz y la seguridad internacionales.

Es para mí un gran honor dirigirme a este órgano justo un día después de haber presentado mis credenciales al Secretario General. Quisiera sumarme a otros oradores para dar las gracias al Sr. Michael Williams, Representante Personal del Secretario General, por su exhaustiva exposición informativa de hoy y rendirle homenaje por todo lo que ha logrado en el transcurso de una larga y destacada carrera en las Naciones Unidas.

En los últimos meses se ha producido una serie de hechos y avances importantes en el Oriente Medio. Nos complace en particular la convocación de reuniones cumbres, que se han venido celebrando desde julio, entre los dirigentes de Israel y la Autoridad Palestina. Estas reuniones han contribuido a la creación de un buen clima que propicia el diálogo sobre toda una serie de cuestiones de interés mutuo. La comunidad internacional debería hacer todo lo posible para mantener esa dinámica y promover ese diálogo.

Quisiera declarar que el Japón sigue plenamente comprometido a participar activamente en el proceso de paz y a proporcionar el apoyo más tangible al Presidente Abbas, dirigente legítimo de la Autoridad Palestina, y al nuevo Gobierno dirigido por el Primer Ministro Fayyad en su empeño por lograr la paz. Reconocemos que la única manera de lograr la paz en el Oriente Medio es fomentando la coexistencia entre Israel y Palestina y la prosperidad de ambos.

Fue con esa finalidad que con motivo de la visita a mediados de agosto de nuestro Ministro de Relaciones Exteriores a Jordania, Israel y los territorios palestinos, el Gobierno del Japón anunció su decisión de proporcionar ayuda adicional, valorada en más de 20 millones de dólares. Ésta consiste en 11,2 millones de asistencia financiera directa a la Autoridad Palestina y 9,3 millones de dólares en asistencia alimentaria, medicamentos y otro tipo de asistencia humanitaria a los territorios palestinos. El Japón estudiará la posibilidad de proporcionar más asistencia a la Autoridad Palestina, con miras a crear una economía palestina más autosuficiente.

Al respecto, el Japón ha estado promoviendo el concepto de un corredor de paz y prosperidad, al que el representante de Bangladesh ha tenido la deferencia de referirse hace unos minutos. Se trata de un plan de desarrollo destinado a contribuir a la creación de una economía palestina viable basada en el desarrollo del sector privado mediante la creación de un parque agro-

industrial en la Ribera Occidental y facilitando el transporte de mercancías de la Ribera Occidental a través de Jordania, principalmente hacia los Estados del Golfo.

El 15 de agosto, el Ministro de Relaciones Exteriores del Japón organizó la segunda reunión a nivel ministerial de la dependencia consultiva de las cuatro partes, en Jericó, en la Ribera Occidental, con la participación del Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores Livni, de Israel; el jefe del Departamento de asuntos relativos a las negociaciones de la Organización de Liberación de Palestina, Sr. Erakat, y el Ministro de Relaciones Exteriores Khatib, de Jordania. En la reunión se concertó un acuerdo sobre la construcción de un parque agro-industrial en la parte meridional de la provincia de Jericó.

Las partes acogieron con satisfacción la iniciativa por considerarla un catalizador del fomento de la confianza entre las partes. Por ejemplo, el Ministro de Relaciones Exteriores Livni hizo una observación en el sentido de que las visitas a Jericó, una inmediatamente después de la otra, primero del Primer Ministro y luego del Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, simbolizaban el inicio de la normalización de las relaciones entre Israel y Palestina. Por su parte, el Sr. Erakat dijo, que el concepto del corredor de paz y prosperidad podría ayudar a dar un futuro a los palestinos.

El Japón opina que para promover el proceso de paz es sumamente importante que los palestinos mantengan la esperanza en el futuro. Por lo tanto, convendría que abordáramos paralelamente el problema, tanto desde la perspectiva política como desde la económica.

Aunque se hayan producido esos hechos alentadores, queda mucho por hacer. Entre los temas que hay que abordar están la mejora de la situación de seguridad, los problemas relacionados con los asentamientos y la barrera de seguridad en la Ribera Occidental. Además, la participación de los palestinos de la Franja de Gaza en el proceso de paz es de importancia fundamental. El Japón insta firmemente tanto a la parte israelí como a la parte palestina a redoblar sus esfuerzos para lograr ese fin.

En vista de la serie de importantes reuniones internacionales programadas para este año, el Japón seguirá desempeñando un papel activo en la promoción

del proceso de paz, en cooperación con sus asociados de la comunidad internacional, y tomará en cuenta todos los esfuerzos de buena voluntad que paralelamente se vienen realizando, incluidos los esfuerzos de los países árabes por impulsar la Iniciativa de Paz Árabe.

Sr. Presidente: Antes de concluir, permítame referirme brevemente a la situación en el Líbano. El Japón apoya los esfuerzos del Gobierno libanés, bajo la dirección del Primer Ministro Siniora, por alcanzar la estabilidad en el Líbano. Esperamos que las partes y facciones que participan en el proceso político del país empuñen sus esfuerzos en la promoción de la estabilidad y la reconstrucción mediante el diálogo y sin violencia. Quedan pendientes muchos desafíos en el Líbano que es preciso abordar a fin de lograr la plena aplicación de la resolución 1701 (2006) y la estabilización de la situación. Una cesación permanente del fuego y una solución duradera requieren que la comunidad internacional acometa con vigor tareas, entre las que se incluye la aplicación de un embargo de armas, el desarme y la disolución de todas las milicias que aún existen y la delimitación de las fronteras. Nos preocupa profundamente que los dos soldados israelíes secuestrados por Hizbollah no hayan retornado y que, de hecho, no se haya aportado ninguna prueba de que aún estén vivos.

Una paz amplia, que incluya tanto la cuestión libanesa como la siria, es la única vía para alcanzar una paz permanente en la región. Desde ese punto de vista, el Japón espera que Siria desempeñe un papel activo en la conquista de la paz y la estabilidad regionales.

**El Presidente** (*habla en francés*): Ahora tiene la palabra el representante de Argelia.

**Sr. Yousfi** (Argelia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, permítame agradecer al Sr. Michael Williams su exposición informativa sobre la situación y los últimos acontecimientos en la región del Oriente Medio, una región asolada por conflictos interminables y tensiones que crecen día a día.

Mi delegación se asocia plenamente a las declaraciones formuladas por los representantes del Yemen, Cuba y el Pakistán en representación de los países miembros del Grupo de Estados Árabes, el Movimiento de los Países No Alineados y la Organización de la Conferencia Islámica, respectivamente.

De la intervención del Sr. Williams se desprende claramente que, lamentablemente, la paz y la estabilidad no han encontrado su camino en esta atormentada y devastada región como consecuencia de decenios de ocupación y represión de poblaciones que desesperadamente luchan por su emancipación, su libertad y su dignidad. Resulta igualmente clara para nosotros la correlación entre la situación en los territorios palestinos ocupados y la situación en otros territorios árabes ocupados por Israel, así como con el clima de inestabilidad y tensión que reina en la región.

El centro del problema, su nudo gordiano, no es otro que el conflicto israelo-palestino, que debido a su alcance regional ha afectado el equilibrio que existía previamente al mantener un foco de tensión permanente en el Oriente Medio.

Parte del problema también puede encontrarse en el enfoque que apunta a desvincular las cuestiones relacionadas puramente con la seguridad de un proceso político incompleto, y que ha retardado considerablemente la reanudación de la dinámica positiva que había sido bosquejada a favor, en particular, de la reactivación, el pasado mes de mayo, del plan de paz árabe.

Argelia sigue siendo solidaria con el hermano pueblo palestino en su lucha por reconquistar sus derechos históricos, inalienables y fundamentales, en particular el derecho a ver regresar a sus refugiados que se encuentran dispersos por doquier.

También apoyamos sin reservas el objetivo de lograr una paz amplia, justa y duradera en el Oriente Medio, en la que la primera piedra de todo el edificio sea la creación de un Estado palestino soberano, independiente y viable, con un territorio con un sólo dueño, y que conviva con Israel en paz y con seguridad.

Sin embargo, esta labor de paz que todos pedimos con entusiasmo se encuentra amenazada desde su raíz hasta sus ramas más altas debido a los constantes intentos de Israel de hacer que esta marcha del tiempo se desvíe de su trayectoria inicial para mantener el statu quo. Si no es así, entonces ¿cómo se puede explicar que Israel sabotee de manera activa incluso los más leves intentos de fomentar las instituciones en el seno de la Autoridad Palestina y que presente esos intentos como la causa del congelamiento del proceso de paz? Cómo explicarlo si no es a partir de su voluntad declarada de aplazar indefinidamente

cualquier configuración de un futuro acuerdo sobre el estatuto definitivo de un futuro Estado palestino.

La propuesta del Gobierno de los Estados Unidos de reactivar el proceso de paz israelo-palestino mediante la convocación de una conferencia internacional sobre la paz en el Oriente Medio, un intento de examinar como un todo las causas del congelamiento, nos parece que es, en sí misma, un enfoque sabio, y lo será en tanto no se convierta en un tribunal para juzgar la capacidad de la Autoridad Palestina para establecer instituciones democráticas y plantee en términos claros las líneas generales de una solución definitiva para este conflicto, que ya ha durado demasiado tiempo.

Para que sea eficaz y duradera, esa paz también tiene que encontrarse mediante un examen cuidadoso de los medios que podrían contribuir a poner fin a la crisis creada por la ocupación del Iraq, con respeto por su soberanía, su integridad territorial y su unidad. También consideramos que la cesación de la violencia en ese país fraterno debe ir acompañada de un calendario político claro que tenga un plazo claro para la retirada y que sea respetado.

Además, Argelia estima que la iniciativa aumentaría su credibilidad si en ella se incluyera a todas las partes directamente afectadas y se viera acompañada de un compromiso firme por parte de la comunidad internacional de ejercer presión sobre Israel para inducirlo a cooperar activamente con la comunidad internacional. La iniciativa en cuestión no debe permitir que olvidemos que en el pasado fracasaron tentativas semejantes ante la determinación de Israel de imponer sistemáticamente y por la fuerza su visión de la paz y su interpretación del mapa del Oriente Medio. Es aleccionador observar a este respecto el destino de los distintos planes de paz laboriosamente negociados que recibieron un amplio apoyo por parte de la comunidad internacional pero que se vieron enfrentados con la intransigencia de Israel y sus tácticas dilatorias. El ejemplo de la Iniciativa de Paz Árabe, que se inscribe en la estricta aplicación del derecho internacional y de las resoluciones de las Naciones Unidas, es un indicio de la falta de voluntad política de Israel de lograr la paz. En efecto, si bien este plan ha sido descrito como una base esencial de toda solución futura para el conflicto entre árabes e israelíes, su impulso positivo ha cedido el lugar, cinco años después de haber sido aprobado en Beirut, a un pesimismo inquietante.

Argelia formula un llamamiento a la comunidad internacional para que demuestre una mayor coherencia, haga todo lo posible por volver a encarrilar el proceso de paz y aliente a Israel a abandonar su intransigencia y su política de hechos consumados entablando negociaciones serias con sus vecinos árabes. Debemos reconocer que no puede haber seguridad sin paz y que no hay paz bajo la colonización.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

**Sr. Danesh-Yazdi** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo comenzar agradeciéndole la convocación de esta sesión y felicitándolo por su competente dirección de la labor del Consejo durante este mes. Deseo aprovechar esta oportunidad para dar las gracias, en nombre de mi delegación, al Sr. Michael Williams por la labor que ha realizado para nuestra Organización y también por la exposición informativa que formuló hoy ante el Consejo. Le deseo al Sr. Williams toda clase de éxitos en sus nuevos empeños.

Como bien lo indica la realidad sobre el terreno, y como se informó hoy al Consejo, en el período que se examina el arsenal bélico de Israel prosiguió su labor en forma brutal e implacable, destruyendo vidas y el sustento del pueblo palestino. Incluso en los últimos días, mientras el pueblo palestino y los musulmanes de todo el mundo observaban el trigésimo octavo aniversario del incendio provocado por Israel contra la Mezquita Al Aqsa en la ciudad santa de Al Quds Al Sharif, el régimen israelí proseguía su matanza contra el pueblo palestino, eliminando a muchas personas, entre ellas a mujeres y niños, en Khan Younis, Beit Hanoun, Nablus y en otros lugares de los territorios palestinos ocupados.

Los crímenes atroces cometidos por el régimen israelí mediante matanzas extrajudiciales y asesinatos selectivos han continuado sin cesar, mientras prosiguen otros crímenes ejecutados por el régimen israelí, como la destrucción de viviendas, infraestructura y tierras agrícolas, la expansión ilícita de asentamientos, la detención y encarcelamiento de miles de palestinos, la construcción del muro expansionista y la imposición de castigos colectivos a toda la población palestina.

Numerosos documentos de las Naciones Unidas han informado de que, debido a las prácticas llevadas a

cabo por Israel, toda la población palestina ha sido aterrorizada, sus propiedades han sido destruidas y se ha impuesto a toda la población una crisis humanitaria. Los relatores de las Naciones Unidas han descrito adecuadamente esas prácticas y políticas brutales que aplica Israel como depuración étnica. Además, como consecuencia del bloqueo por Israel contra la Franja de Gaza, la situación económica y humanitaria de esa zona se ha deteriorado hasta un punto tal que resulta peligrosa. El 9 de agosto de 2007 las Naciones Unidas advirtieron que Gaza podía enfrentar la desintegración económica con “consecuencias desastrosas” a menos que se reabrieran sus cruces principales. En este sentido, el jefe adjunto del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente advirtió que “si el régimen actual de cierres prosigue, Gaza corre el riesgo de convertirse dentro de unos pocos meses o semanas en una comunidad dependiente de la asistencia prácticamente en un 100%, cerrada y aislada”.

Por consiguiente, ha llegado el momento de que la comunidad internacional intervenga urgentemente a fin de contrarrestar las políticas y prácticas inhumanas que aplica el régimen de Israel, que imponen un desastre humanitario al pueblo palestino indefenso en la Franja de Gaza y en otros lugares de los territorios palestinos. En verdad, es lamentable que mientras el régimen israelí se ha vuelto cada vez más descarado al cometer crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, el Consejo de Seguridad, debido al respaldo incondicional que prestan los Estados Unidos de América al régimen de Israel, se haya mantenido incapacitado e incapaz de adoptar cualquier medida significativa para contrarrestar esas atrocidades.

También debe hacerse una referencia particular al encubrimiento y el desarrollo continuo por el régimen israelí de un arsenal nuclear durante los últimos decenios. El reconocimiento por el Primer Ministro de Israel en una entrevista realizada en un canal de televisión de Alemania el 11 de diciembre de 2006 de que su régimen posee ilícitamente armas nucleares reveló la verdadera naturaleza de las actividades nucleares clandestinas del régimen, que constituyen una amenaza grave y constante para la paz y la seguridad regionales e internacionales.

Es indiscutible que las armas nucleares en manos de un régimen marcado por su larga lista de diversos crímenes, como el terrorismo de Estado, la agresión y

la ocupación, constituyen un verdadero peligro para la paz y la seguridad regionales e internacionales. Por consiguiente, esta situación requiere medidas urgentes y decisivas por parte del Consejo de Seguridad. En efecto, este régimen debería encontrarse ante un frente unido y ser presionado constantemente para que cese sus actos terroristas, renuncie a su programa nuclear y coloque todas sus instalaciones nucleares bajo supervisión internacional.

El régimen de Israel ha persistido en sus políticas agresivas contra el Líbano y el Golán sirio ocupado. Ha transcurrido un año desde que el régimen israelí atacó el Líbano. Según relatores especiales de las Naciones Unidas, “Israel había cometido violaciones graves de derechos humanos y del derecho humanitario” durante su agresión contra el Líbano. Asimismo, informaron de que:

“La fuerza aérea de Israel atacó a más de 7.000 blancos en el Líbano, su marina llevó a cabo 2.500 bombardeos y su armada lanzó decenas de miles de proyectiles y cohetes. Como consecuencia, 1.191 personas murieron y más de 4.000 resultaron heridas. Una tercera parte de los muertos y heridos y aproximadamente la mitad de las personas internamente desplazadas fueron niños. Decenas de miles de viviendas y gran parte de la infraestructura pública fueron dañadas o destruidas. Se estima que 1 millón de personas fueron desplazadas y aldeas enteras quedaron prácticamente destruidas”.

Además de estas cifras, en el informe se indica que el régimen de Israel atacó instalaciones médicas y hospitales.

El régimen, en una demostración más de su desprecio por las resoluciones del Consejo de Seguridad, ahora transgrede categóricamente la resolución 1701 (2006) a diario, inclusive mediante violaciones del espacio aéreo del Líbano.

Los ejemplos antes mencionados de los crímenes y atrocidades que comete Israel en forma persistente demuestran que el régimen ha basado sus políticas y prácticas en la ocupación, la agresión y el derramamiento de sangre, y que sus expresiones y llamamientos maliciosos en lo que respecta a su disposición hacia la paz con los palestinos no son más que una cortina de humo malintencionada para ganar tiempo y crear la división entre los palestinos y los países de la región a fin de continuar con sus infames

políticas expansionistas y prácticas criminales contra los palestinos y otros árabes dominados por su brutal ocupación y opresión.

El pueblo palestino, respaldado por toda la comunidad internacional, en particular por el mundo árabe y musulmán, continuará, de hecho, decidido y firme en sus esfuerzos tendientes a alcanzar sus derechos inalienables. En este contexto, las facciones palestinas deben poner las aspiraciones nacionales del pueblo palestino por encima de sus diferencias políticas y unirse para poner fin a la ocupación de su patria y restablecer los derechos inalienables que les han sido negados a su nación.

En reiteradas ocasiones hemos rechazado los enfrentamientos internos en los territorios palestinos y hemos invitado a todos los grupos palestinos a que trabajen por la reconciliación nacional y a que resuelvan sus diferencias mediante el diálogo y sobre la base de la inclusión y la cooperación, no de la exclusión y el enfrentamiento. Si la historia nos enseña algo, los esfuerzos por parte de cualquier facción en Palestina que excluya a otras están condenados al fracaso. Hamas, que asumió el poder mediante elecciones, reconocidas por toda la comunidad internacional como justas, libres y democráticas, y como partido con una profunda base popular en el pueblo palestino no puede ser excluido. Tampoco se puede excluir a Fatah, con su larga historia de resistencia contra la ocupación y su popularidad entre los palestinos.

La República Islámica del Irán siempre ha expresado su preocupación por las graves consecuencias de las sanciones y del bloqueo impuesto por determinadas partes contra el pueblo palestino por haber ejercido sus derechos democráticos. Lamentablemente, el hecho de que la comunidad internacional no haya abordado la causa genuina de Palestina y la flagrante injerencia de determinadas Potencias en los asuntos internos han conducido a los últimos acontecimientos lamentables.

De hecho, la cuestión de Palestina es el centro de la crisis del Oriente Medio. Sin duda, la paz duradera en Palestina y en el Oriente Medio sólo será posible mediante la justicia, la plena restauración de los derechos del pueblo palestino, el fin de la discriminación y de la ocupación de los territorios palestinos, sirios y libaneses, el regreso de todos los refugiados palestinos y con un mecanismo democrático

mediante el cual todos los habitantes de Palestina, así como los palestinos que fueron expulsados de su patria, tengan la posibilidad de decidir su futuro de una manera democrática y pacífica.

Antes de concluir, quisiera dejar constancia de que mi delegación rechaza las acusaciones infundadas pronunciadas contra mi país hoy en el Consejo por el representante del régimen israelí. Esas son prácticas absurdas —y, de hecho, trilladas— para desviar la atención de la comunidad internacional de las políticas criminales y las prácticas y atrocidades abominables del régimen israelí en Palestina y en otras partes de la región. Es evidente que ninguna calumnia, ningún engaño de campañas difamatorias por parte del régimen israelí puede encubrir el hecho evidente de que ese régimen presenta la amenaza más real, grave e inminente que afrontan la región y el mundo hoy, y a la que debe enfrentársele la comunidad internacional con urgencia.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Malasia.

**Sr. Zainuddin** (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, en nombre de mi delegación, permítame felicitarlo por la manera tan hábil en que ha presidido el Consejo de Seguridad durante el mes de agosto. Deseo también agradecerle por haber convocado este debate público sobre la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina. Este debate permite a los países no representados en el Consejo tratar cuestiones fundamentales que afectan la paz y la seguridad internacionales, incluida la cuestión de Palestina.

Mi delegación se suma a las declaraciones pronunciadas por la representante de Cuba, en nombre de los Países No Alineados, y por el representante del Pakistán, en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica.

En junio de este año se cumplen 40 años de la ocupación de los territorios palestinos por Israel. Los territorios palestinos han estado ocupados durante demasiado tiempo. De hecho, en la historia, esta ocupación es más larga que la de cualquier territorio que haya sido ocupado. Es más que imperativo encontrar una solución justa para este problema. Este mismo Consejo ha aprobado distintas resoluciones dirigidas a resolver esta cuestión, como la resolución 242 (1967) y la resolución 338 (1973). Lamentablemente, no está a la vista la solución e,



incluso, es difícil de alcanzar. La situación sobre el terreno en los territorios ocupados se ha deteriorado tanto que lugares importantes se han sumido literalmente en las tinieblas. Los palestinos siguen sufriendo penurias, privados de los servicios de una vida decorosa, tanto desde el punto de vista económico como social.

En ese sentido, apoyamos los esfuerzos que buscan una solución justa y amplia para la cuestión de Palestina, entre ellos, la iniciativa de paz árabe, el proceso del Cuarteto y la iniciativa de los Estados Unidos de celebrar en Washington una conferencia internacional sobre el Oriente Medio, en noviembre de este año. Alentamos también la promoción de la reconciliación nacional entre los palestinos.

La cuestión de Palestina sigue siendo el principal factor que divide el este del oeste y representa la mayor parte de las causas subyacentes del conflicto y de la inestabilidad en el Oriente Medio, incluso del terrorismo internacional. Como órgano que tiene el mandato de hacer frente a los problemas que afecten la paz y la seguridad internacionales, el Consejo tiene el deber de adoptar las medidas necesarias para evitar que esta cuestión se deteriore aún más.

El Consejo ha aprobado importantes resoluciones sobre la cuestión de Palestina, que sirven como punto de partida lógico para que se restauren los derechos palestinos. También corresponde e incumbe al Consejo asumir la responsabilidad de obligar a Israel a que respete el derecho internacional y las convenciones internacionales, incluido el Cuarto Convenio de Ginebra, y a que ponga fin a la ocupación y a las prácticas ilegítimas en los territorios palestinos ocupados. El Consejo debe garantizar que Israel deje de ampliar los asentamientos ilegales en la Ribera Occidental, de construir el muro de separación y de mantener su amplia red de barricadas y puestos de control. Israel también debe retirarse de los territorios palestinos ocupados hacia sus fronteras anteriores a 1967.

Albergamos la esperanza de que se encuentre pronto una solución amplia y justa para la cuestión de Palestina. Esperamos también que se logre un Estado palestino soberano, independiente y viable, que viva al lado de Israel, con Jerusalén Oriental como su capital.

**El Presidente** (*habla en francés*): El representante de Israel ha solicitado la palabra para hacer una nueva declaración. Tiene ahora la palabra.

**Sr. Carmon** (Israel) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por su paciencia. Deseo brevemente esclarecer, para que conste en actas, un hecho importante que se mencionó hoy. No obstante, deseo insistir, en primer lugar, en que mi delegación valora el tiempo y la paciencia de los miembros del Consejo. Por ello, no responderé a la retórica agresiva y ofensiva utilizada contra Israel por representantes de algunos Estados miembros, en particular —y ello no sorprende— los representantes de Siria y del Irán. Esa retórica fue ofensiva no sólo para Israel, sino también para el Consejo de Seguridad.

Este asunto que deseo plantear es una cuestión de hechos y contenido. Al respecto, me refiero, en particular, a la declaración formulada por el respetable Embajador del Líbano hoy, en la que se refirió a la negativa de Israel —en el contexto del nombramiento por el Secretario General de un facilitador para la cuestión de los soldados israelíes secuestrados

“para resolver el problema de larga data de los detenidos libaneses que han estado languideciendo en prisiones israelíes durante decenios” (S/PV.5736, (Reanudación 1))

En primer lugar, esos detenidos no son inocentes que languidecen en prisiones israelíes. Por el contrario, son terroristas asesinos, con las manos manchadas de sangre, que han cobrado de una manera cruel e injusta la vida de inocentes israelíes en ataques terroristas a lo largo de los años. Es más, uno de esos terroristas es Samir Kuntar, quien en 1979 llegó a las costas de Nahariya, una ciudad al norte de la costa de Israel, en una embarcación neumática, y llevó a cabo un ataque terrorista sanguinario contra la familia Haran. Samir Kuntar le dio un tiro en la cabeza al padre de esa familia, Danny Haran, y aplastó con el mismo fusil la cabeza de la hija. La madre de la familia, Smadar Haran, que estaba escondida con su hija pequeña, la asfixió cuando intentaba mantenerla callada para salvar sus vidas.

Hombres como Samir Kuntar no son simples prisioneros detenidos; son terroristas asesinos, quienes, de no estar en una celda presos, seguirían intimidando, mutilando y asesinando a israelíes. Se realizó un debido proceso jurídico con todas las de la ley. Samir Kuntar y los demás miembros del grupo fueron acusados legalmente y condenados por sus crímenes.

En segundo lugar, por una buena razón, en la resolución 1701 (2006) ni en el informe del Secretario General (S/2007/392) sobre su aplicación se hace una equiparación entre los soldados israelíes prisioneros y los terroristas de Hizbullah. De hecho, esos terroristas se encuentran en buenas condiciones y reciben la atención adecuada que se les da a los prisioneros de guerra. Además, se ha llevado a cabo el debido proceso establecido. Ello incluye visitas de la Cruz Roja y otros organismos, atención médica adecuada, relaciones con sus familiares y otros. Sin embargo, no se sabe nada de los soldados israelíes secuestrados Eldad Regev y Ehud Goldwasser. Por consiguiente, es desconcertante que un respetable embajador pueda siquiera insinuar una comparación entre los criminales terroristas que cumplen sentencias en una prisión israelí y los soldados israelíes secuestrados, cuyas condiciones y paradero se desconocen. No puede equipararse la difícil situación que atraviesan los soldados israelíes secuestrados por Hizbullah con la de los terroristas detenidos y condenados por actos de terrorismo ni con la de los arrestados a consecuencia de las hostilidades.

**Sr. Ja'afari** (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Lamento tener que intervenir de nuevo ante el Consejo, dado que ya es tarde. Sin embargo, con su última declaración, el representante de Israel no me ha dejado otra opción que la de responder. No me extenderé, sólo me centraré en los siguientes aspectos.

Como bien saben los miembros, desde la creación de las Naciones Unidas toda la comunidad internacional, en particular del Consejo de Seguridad, ha dedicado grandes esfuerzos y energía a poner fin a la política israelí de ocupación y agresión, que ha durado demasiado. No hace falta que recuerde los distintos informes preparados por los Relatores Especiales de las Naciones Unidas sobre todos los aspectos de esa política; incluso el Relator Especial sobre el derecho a la alimentación ha criticado la ocupación israelí de territorios árabes. Huelga decir que la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra ha condenado el comportamiento brutal y sangriento de Israel en decenas de oportunidades y que el Consejo de Derechos Humanos, sucesor de la Comisión de Derechos Humanos, se reunió en julio del año pasado, en sesión de emergencia, apenas unas horas después de haberse creado, para investigar las prácticas brutales y criminales de Israel en Gaza y en el Líbano.

Además, quisiera recordar que hace decenios Israel introdujo armas nucleares en la región y que se

opone a la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. Además, la primera operación de secuestro de la historia reciente la perpetró Israel, en 1954, cuando secuestró un avión sirio. Sólo hay un tipo de terrorismo en la región: el terrorismo de Estado de Israel.

Por mucho que los representantes de Israel intenten, sea en el Consejo de Seguridad o en otros lugares, ocultar los aspectos brutales de su ocupación del territorio de otros pueblos, no lograrán ocultar un hecho: la comunidad internacional ha votado más de 1.000 veces contra Israel y contra su política brutal de ocupación de los territorios de otros, política que lleva a la práctica con total desprecio por el derecho internacional y el derecho humanitario.

**El Presidente** (*habla en francés*): El representante de Indonesia ha pedido la palabra. Tiene la palabra.

**Sr. Budiman** (Indonesia) (*habla en inglés*): Mi delegación quisiera responder a la declaración formulada por el representante de Israel esta mañana.

La guerra del verano pasado en el Líbano meridional causó gran tormento a ambas partes, pero entre los libaneses provocó víctimas humanas. Muchas de esas víctimas eran civiles y la causa física inmediata fue una serie de ofensivas israelíes durante la guerra de una atrocidad incomparable.

La seguridad y la estabilidad actuales en el Líbano meridional han sido posibles gracias a la respuesta decidida del Consejo de Seguridad con la aprobación de la resolución 1701 (2006), que, entre otras cosas, fortaleció a la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano. Indonesia subraya la importancia de que todas las partes cumplan con la resolución 1701 (2006) íntegramente. También recalamos que es urgentemente necesario que se respeten la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política del Líbano.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palabra el Sr. Michael Williams para responder a las observaciones formuladas durante el debate.

**Sr. Williams** (*habla en inglés*): Ya es tarde y no quiero retener mucho a mis colegas, pero estoy agradecido al Consejo por haberme brindado la oportunidad de agregar unas palabras.

Primero, quisiera decir que estoy muy agradecido por las observaciones sobre mi persona, en concreto con respecto a la labor que he realizado en relación con la resolución 1701 (2006) del Consejo y, últimamente, como Coordinador Especial para el proceso de paz del Oriente Medio. Agradezco profundamente dichas observaciones, formuladas por muchas delegaciones.

Con respecto a la primera resolución del Consejo de Seguridad, la 1701 (2006), quisiera aprovechar esta ocasión para encomiar el compromiso de ambos Gobiernos —el Gobierno de Israel y el Gobierno del Líbano— con dicha resolución. Creo que ambos han trabajado arduamente para evitar que se reanuden las hostilidades a lo largo de la frontera que comparten. Gracias sólo a ese compromiso la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano ha podido actuar en el Líbano meridional y velar por la seguridad en la frontera septentrional de Israel, una seguridad que no se había conseguido desde hacía muchos años, por no decir decenios.

El viernes pasado, antes de irme de Israel al final de otra visita regional, la última conversación que mantuve fue con Karnit Goldwasser, la esposa de uno de los dos soldados israelíes secuestrados. Los miembros recordarán que la causa de la guerra del año pasado fue el secuestro de esos soldados, Ehud Goldwasser y Eldad Regev. Debo decir con un profundo pesar personal —porque he realizado esfuerzos muy considerables en este sentido— que, más de 13 meses después de su secuestro, todavía no

tenemos pruebas de que estén vivos. Ni siquiera hablo de liberación y repatriación de los prisioneros; me refiero a una prueba de que están vivos. Pido a los Estados Miembros que tengan relaciones con Hizbullah que exhorten a ese grupo a respetar la regla humanitaria básica de que en cualquier caso hay que dar pruebas de que los prisioneros están vivos.

Me entristece irme de las Naciones Unidas. Esa tristeza se ve atenuada por el hecho de que durante este largo debate delegaciones de todos los rincones del mundo han hecho alusión a ciertos atisbos de esperanza: el nombramiento de Tony Blair como Enviado Especial del Cuarteto, la reunión convocada por los Estados Unidos para noviembre de este año, la Iniciativa Árabe de Paz, que surgió de la cumbre celebrada en Riyadh en marzo; y, quizás por encima de todo, el diálogo que han estado manteniendo el Primer Ministro y el Presidente Abbas, cuya última reunión celebraron ayer mismo. Creo que todo ello nos hace albergar la esperanza de que, con buena voluntad y coraje político —y se requerirá verdadero coraje político— podremos avanzar en la senda de la paz entre Israel y Palestina y hacia una paz justa y amplia en toda la región.

**El Presidente** (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en mi lista.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 17.10 horas.*